

Enseñar filosofía y enseñar a filosofar

Melina Raquel Farias

> **Introducción**

La enseñanza de la Filosofía gravita en torno a dos tipos de materias: las que proporcionan fundamentalmente cultura filosófica y aquellas que, básicamente, introducen en la reflexión filosófica misma. Benítez (2000, p.29) señala que “ambos tipos de materias se complementan ya que no es posible introducirse en los pormenores de la argumentación filosófica con total desconocimiento del contexto que genera una problemática en torno a la cual se dan las distintas propuestas teóricas, las diversas explicaciones, las controversias, las argumentaciones más finas y complejas”.

En este sentido, la diversidad de prácticas de enseñanza de la Filosofía se podría pensar, según Siufi (2005), como un dilema entre el enseñar filosofía y el enseñar a filosofar. En el primer caso se entiende a la educación como la transmisión y recepción de configuraciones ya acabadas, y en el segundo como una tarea suscitadora de nuevos conocimientos. Sin embargo, y siguiendo el pensamiento de la autora, es muy difícil que un profesor pueda iniciar a sus alumnos en la reflexión filosófica sin tener en cuenta las formas que ha tomado en el tiempo. De esta manera, ambos sentidos deberían complementarse, confluyendo en una relación educativa filosófica de superación de la opción excluyente entre una pedagogía basada en los contenidos y otra centrada en los aprendizajes de los estudiantes.

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *La enseñanza de la Filosofía en la escuela secundaria*, en el marco del Instituto para el estudio de la Educación, el Lenguaje y la Sociedad, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa.

El proyecto, iniciado en marzo de 2012, se propone estudiar las formas de enseñanza de la Filosofía en las escuelas secundarias de General Pico, La Pampa, a partir del estudio del pensamiento de los profesores y sus maneras de construir las prácticas pedagógicas. Las principales preguntas que guían nuestra investigación son: ¿Qué profesión o título habilitante tienen los docentes que enseñan Filosofía en la escuela secundaria en General Pico? ¿Cómo conciben a la Filosofía los profesores que enseñan Filosofía en la escuela secundaria? ¿De qué concepción de la enseñanza de la Filosofía se apropian los docentes y cómo se materializa en sus prácticas? ¿Cuál es el lugar que ocupan los manuales de texto? ¿Qué tensiones surgen entre las concepciones de Filosofía de la que se apropian los profesores, sus maneras de enseñarla, el curriculum oficial y las propuestas editoriales?

Como avance del proyecto, esta ponencia pretende compartir algunos análisis realizados acerca de las concepciones que tienen los profesores sobre la enseñanza de la Filosofía, ya que dichas concepciones fundamentan la mencionada diversidad de prácticas enseñantes. Para ello se estudiaron documentos (tales como programas, actividades, trabajos prácticos, evaluaciones), entrevistas y observaciones de clase de profesores que enseñan Filosofía en las escuelas secundarias de General Pico, La Pampa.

› **Enseñar filosofía**

Existen dos grandes concepciones de la Filosofía. Siguiendo a Frassinetti (2000), la primera la concibe como un conjunto de doctrinas o teorías filosóficas que han sido elaboradas a lo largo de la historia, y la segunda, como una actividad crítica y argumentativa que enfrenta problemas de distinta índole.

Enseñar Filosofía es, según Benítez (2000), brindar cultura filosófica, por un lado, y formar hábitos reflexivos, por otro. Como ambos tipos de materia se complementan, no se podría enseñar ninguna disciplina filosófica que no cumpla con los dos objetivos.

Estas concepciones nos llevan a plantear el viejo problema de la función educativa, circunscripto en este trabajo al campo de la Filosofía: el de la “producción” y la “reproducción” de los saberes y las prácticas. La concepción de la enseñanza de la Filosofía como el brindar cultura filosófica se inclina hacia la reproducción de los saberes ya construidos por otros, mientras que la enseñanza ligada a la formación de hábitos reflexivos se preocupa más por la producción de saberes nuevos, es decir, que intenta promover una actitud productora y creadora. Sin embargo, si no es posible enseñar Filosofía dejando de lado alguno de los dos propósitos, tendremos que afirmar que una verdadera práctica de enseñanza de la Filosofía intentará superar la contraposición “producción-reproducción”.

En tal sentido, y teniendo en cuenta un estudio realizado por la UNESCO (2001), es interesante observar que el debate de estos últimos decenios en el campo de la didáctica de la Filosofía ha permitido establecer que la oposición entre el enfoque por problemas y el enfoque histórico es una falsa dicotomía. Los problemas filosóficos nacen en la dimensión histórica, y la reflexión de los filósofos en la tradición se ha desarrollado en torno a problemas. De esta forma, está claro que el estudio de la Filosofía no puede prescindir de un conocimiento histórico en particular para discutir y resolver los problemas actuales. No se puede aprender la historia de la Filosofía y estudiar solo las doctrinas históricas, pero tampoco los estudiantes pueden analizar y discutir de manera seria los problemas filosóficos si no han estudiado las principales tradiciones filosóficas de los mismos, y sin alcanzar las herramientas conceptuales y teóricas que permiten darles un sentido.

› **Análisis de tres propuestas**

La primera de las propuestas estudiadas explicita en el programa de la materia la importancia que se le dará al “análisis crítico”, a “la reconstrucción racional de argumentos”, al “hacer filosófico”, a las “actitudes propias del filosofar”, a la “indagación”, a la “reflexión”, al “diálogo” y a la “argumentación filosófica”. En relación con esto, entre las expectativas de logro la docente propone “leer e interpretar críticamente textos filosóficos de mediana complejidad” y “reconocer, reconstruir, evaluar críticamente y elaborar argumentaciones filosóficas de mediana complejidad”. Asimismo, se menciona la necesidad “de perturbar las certezas inmediatas, de problematizar las respuestas meramente adaptativas al entorno, de poner en duda la conveniencia y la utilidad de algunos conocimientos”. En el mismo sentido, entre los contenidos se proponen los siguientes: “Reflexionar acerca de las diferentes concepciones éticas y transferirlas a situaciones de la vida cotidiana y a diversas situaciones problemáticas”, “investigar en diferentes fuentes los temas propuestos en clase y someterlos a análisis crítico”, “construir textos orales y escritos ejercitando la argumentación”, “analizar la realidad en su conjunto de manera crítica y comprometida”, “leer textos de diversa complejidad y reconocer mensajes explícitos e implícitos en ellos”, y “debatir los temas que tienen como centro la preocupación por el sujeto humano a partir de teorías y posturas asumidas”. Por último, respecto a la evaluación se menciona que “estará estructurada sobre tres ejes: la comprensión, la argumentación y la crítica”.

Esta propuesta muestra el intento de lograr un equilibrio entre ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía, aunque se observa un fuerte énfasis en la producción más que en la reproducción.

Desde lo que se propone a los estudiantes, se analiza que la totalidad de las actividades y trabajos prácticos estimulan el pensamiento y el descubrimiento, ya que invitan a pensar por uno mismo, a trabajar con interrogantes, a dar argumentos racionales y opiniones personales fundamentadas crítica y teóricamente.

A partir de la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia, puede analizarse la concepción de la enseñanza de la Filosofía que posee. En coherencia con lo analizado anteriormente, esta docente revela que tanto el contenido como la actitud son posibles de enseñar y de aprender, y le otorga importancia a ambas, ya que pretende, por ejemplo, que sus estudiantes realicen un ensayo luego de investigar y conocer distintos planteos teóricos. Además, la docente habla de la importancia del pensamiento propio, de la argumentación, de la reflexión personal y de problematizar la realidad. Expresa, también, que sus clases son más bien un taller filosófico con la intencionalidad de que el ambiente ayude a flexibilizar el pensamiento. Hay distintos fragmentos de la entrevista que ponen en evidencia lo anterior:

“Bueno, una clase puede estar... siempre se trabaja con guías de trabajo. Podemos originarlas por ejemplo en una película y ahí vamos variando (...) La guía lleva a determinar distintos pensamientos. ¿Cómo lo vería Platón sobre esto? Por lo tanto van a tener que investigar que piensa Platón, por lo tanto no nos atamos a un libro porque me parece que la historia está en que ellos puedan buscar. En esa necesidad de búsqueda me encontré con el famoso corte y pegue, entonces a la hora de poner en consideración, en una puesta en común y demás había muchos iguales, era telepatía plena. Y bueno, a partir de ahí les fui dando las pautas de que eso no me gustaba, de que era el pensamiento de otro y no el pensamiento propio. Y bueno, trabajamos por ese lado, y les di una guía de como se hace un texto argumentativo, lo cual les costó horrores. Porque de ninguna manera le negaba el hecho de buscar información en google, sino que bueno, a ver ¿qué hago con esto? Y que si hago una cita no le estoy quitando autoridad a otro. Bueno, se preservó el recorte y pego por un tiempo, pero se le fue agregando un conocimiento extra y se fue formando un texto argumentativo. Bueno, después vimos la película Matrix y hablamos de la realidad, y lo comparamos con la caverna de Platón y ahí vimos otros trabajos también. Y el último trabajo que hicimos, o sea no tengo grandes trabajos, porque todos los trabajos me llevan mucho tiempo, el último trabajo era la delincuencia juvenil, tomado como problema porque como ellos el último cuatrimestre tienen que hacer un ensayo obligatoriamente, entonces... tomar el tema y les di una punta de una autor, por ejemplo tomar entrevistas o un trozo de texto, un pensamiento, pero no les di todo, solo una punta. Y entonces ahí aparece Kierkegaard, Nietzsche, Savater, variado totalmente. Y ver que podían hacer con ese tema, qué pensaría uno, o el otro, y que quedara un compendio en power point, movie maker, y la verdad es que resultaron unos trabajos bastantes interesantes, de manera que ellos puedan tener la idea de que cualquier tema puede ser posible para un ensayo. El tema es libre, entonces lo que más les cuesta es buscar el tema. Y bueno yo contaba con que tenían la parte investigativa, porque ellos tienen Metodología de proyecto Investigación en Ciencias Sociales, y paso que no tenían en realidad, porque habían faltado mucho, y bueno. Y bueno, para recuperar algunas cuestiones sobre como investigo, qué dimensiones tengo en cuenta... y trabajamos algo muy interesante que es ponerse en el lugar del otro. Retomamos el Mundo de Sofia, y pensamos que haríamos puestos en ese lugar, pero también en el lugar de un amigo, de una madre, no? De manera de problematizar el caso y ver que parte del hombre, es decir la función antropológica que puede estar relacionada al caso. Y bueno, la próxima clase van a exponer los primeros ensayos. Uno de los ensayos resultó ganador en las Olimpiadas en la provincia”.

“...mi expectativa fundamentalmente es que... yo no sé si van a salir realmente sabiendo filosofía. De hecho, algo seguramente sí. Si no creo que sea una filosofía de manual, sino es más taller filosófico. Hemos implementado una mateada filosófica en una oportunidad. Nos parece que el ambiente debe ayudar a que se flexibilice el pensamiento y si estamos muy acartonados eso cuesta. Entonces facilitarle la forma, no te digo que aprueban todos, en realidad hay gente que se niegan a trabajar, bueno pero pasa por otro lado, no por el conocimiento filosófico. Siempre y cuando todos puedan trabajar y argumentar una reflexión, estas son mis expectativas. Y que, por ejemplo sí los confronto a que tengan una buena escritura y también a que hablen, a que tengan una expresión oral”.

“A mí me interesa una buena presentación, un buen dispositivo, que sea un argumento bueno, que aparezca una reflexión personal y que también aparezca el aporte teórico que avale lo que se está diciendo. Por eso los ensayos, cuando se presentan, una de las buenas críticas que recibimos en las Olimpiadas eran que las citas no son colgadas, sino que se retoma la cita y se trabaja”.

Asimismo, en las clases de la asignatura la profesora propone experiencias de aprendizaje que se fundamentan en un complemento de ambas concepciones de enseñanza de la Filosofía. Tal

es el caso de una actividad en la que en primer lugar observaron la película Tiempos Modernos. Luego la profesora realizó algunos comentarios generales de algunos aspectos destacados de la película para reflexionar antes de empezar a trabajar en grupos. Después les propuso leer dos textos acerca del trabajo, uno escrito por Marx y el otro por Erich Fromm, para debatir y elaborar un texto con la opinión del grupo sobre el siguiente interrogante: El trabajo, ¿embrutece o ennoblece? Pero antes de que intentaran responder a la pregunta les dio una guía de trabajo para puntualizar algunas cuestiones teóricas planteadas en ambos textos.

La segunda de las propuestas analizadas menciona como expectativas de logro en el programa de la asignatura el tratar de “asumir posturas propias acerca de los contenidos de la materia”. Además, entre los contenidos procedimentales aparece “crear sus propias definiciones de Filosofía” y “redactar textos argumentativos acerca de distintas temáticas”. Respecto a la evaluación se le da importancia a la “construcción de argumentos consistentes”, a la “interpretación de posturas y asunción de posturas propias” y al “análisis reflexivo y crítico de las diferentes temáticas abordadas”.

Desde lo escrito, esta propuesta buscaría, al igual que el caso anterior, un “ida y vuelta” entre la enseñanza de la Filosofía y el enseñar a filosofar, pero con un énfasis más marcado hacia el enfoque histórico.

En las actividades, trabajos prácticos y evaluaciones presentados por la docente, se observa tanto una como otra concepción, aunque se analiza una preponderancia de planteos que buscan la reproducción de los conocimientos.

En la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia pueden identificarse las dos grandes concepciones de la enseñanza de la Filosofía, es decir, como transmisión de teorías ya acabadas y elaboradas y como formación de hábitos reflexivos. Respecto a la primera, la docente expresa:

“Hacemos una aproximación a lo que es Filosofía, vemos los filósofos presocráticos, Platón, Aristóteles, Antropología Filosófica, Ética, Teoría del Conocimiento, cuestiones de Epistemología y Lógica. A veces no se llegan a trabajar todos los contenidos...si uno se detiene a trabajar con más profundidad algún tema, quedan otros sin ver”.

Y luego comenta:

“Espero que puedan comprender mínimamente los temas que trabajamos... que sepan de qué estamos hablando cuando se mencionan los distintos temas...Que sepan las ideas principales o centrales de cada autor, corriente, disciplina o concepción estudiada”. En cuanto a la segunda concepción la profesora afirma que la Filosofía permite a los estudiantes secundarios “posicionarse frente a distintas situaciones de la realidad, conocer, comprender, fundamentar, justificar...”.

También dice:

“me gusta trabajar mucho con las cuestiones de la actualidad, con la realidad... Una vez, con el tema del Tsunami trabajamos lo de las situaciones límites... siempre voy viendo que los chicos puedan relacionarlo con lo que pasa en la vida real...”

Como sabemos, ambas concepciones se complementan en las prácticas pedagógicas. Este complemento puede observarse en las siguientes palabras de la docente:

“Los temas de Antropología Filosófica los trabajamos con producciones de los alumnos. Yo les presento las distintas posturas, ellos eligen una, la profundizan haciendo una síntesis, un cuadro, una lista de enunciados sobre la perspectiva elegida y ellos después la trabajan de diferentes maneras: elaborando un guión para representación teatral, haciendo collages, afiches con imágenes creadas por ellos, videos, expresión corporal, historietas, secuencias fotográficas... También tienen la consigna de contactarse con algún filósofo contemporáneo por medio de los sitios web con la finalidad de hacer algún contacto a partir de alguna pregunta que ellos puedan formular en relación a los temas vistos”.

A pesar de no haber podido observar las clases de esta profesora porque se jubiló, poniendo en relación las palabras de la entrevista con lo que propone en el programa de la asignatura y las actividades y evaluaciones presentadas a los estudiantes, analizamos que para esta profesora ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía se complementan.

El tercer y último caso es el más paradójico, ya que se pretende una cosa pero se propone otra. En este sentido, en el programa de la materia se mencionan como expectativas de logro “analizar, juzgar, decidir y actuar, considerando múltiples perspectivas de análisis”, “reflexionar críticamente”, “desarrollar un pensamiento riguroso, reflexivo, constructivo y crítico”, y “argumentar racionalmente a favor de las propias afirmaciones y analizar críticamente las argumentaciones de los demás”. En cuanto a los contenidos, se habla de “toma de posición”, de “posibilidades creativas propias”, de “formulación de interrogantes”, “transferencia de conocimientos teóricos” y de “producciones orales y escritas”. Respecto a la evaluación, no se explicita nada que pueda ser analizado desde los marcos teóricos construidos para el proyecto de investigación.

Desde lo escrito, puede verse un claro intento de introducir a los estudiantes en la reflexión filosófica misma, es decir que subyace una concepción de la enseñanza de la Filosofía que se inclina hacia la producción. Sin embargo, todas las actividades, trabajos prácticos y evaluaciones presentadas tienden hacia la reproducción, y en pocos casos se intenta que el alumno tome posición y/o se pregunte sobre algún tema.

En base a la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia, puede analizarse la concepción de la enseñanza de la Filosofía que posee. En sus palabras esta docente deja ver la importancia que le da tanto a la enseñanza del contenido como de la actitud propia de la Filosofía. Para ella, la cultura filosófica es tan importante como el ejercicio de la reflexión. La siguiente expresión da cuenta de lo anterior:

“Para los estudiantes es fundamental la asignatura ya que es la única oportunidad que tienen para saber qué es la Filosofía y su modo de pensar, el tipo de preguntas que hace o de respuestas que se dan, el lugar desde el cual la Filosofía se hace las preguntas... En realidad lo que se alcanza a hacer es apenas una introducción a lo que sería el ámbito de la Filosofía, no alcanzás a dar mucha Filosofía, alcanzás a mostrarles esa otra manera de ver...”.

También cuando dice

“yo me conformo en abrir un poco la cabeza en otra forma de pensar”.

Asimismo, en una oportunidad comenta que

“no van a salir sabiendo mucha Filosofía, pero por lo menos que sepan qué es la Filosofía, que puedan pensar, tomar conciencia de cuándo están haciendo Filosofía...”

Sin embargo, hay algunos de sus dichos que nos hace pensar en una concepción más bien enciclopedista de la enseñanza de la Filosofía. Las siguientes son distintas frases de la entrevista que dan cuenta del análisis anterior:

“Empiezan a ver qué es la Filosofía, cuáles son las relaciones que tiene con la ciencia, el papel que jugaba en la historia, cómo surgió, cuál es el pensamiento filosófico y los primeros filósofos...” Y “lo que siempre hacemos es que ellos hagan preguntas que no han podido responder, que a ellos han parecido importantes y ahí se hace una serie de preguntas y de ahí empezamos a hablar de esos temas...”

“Siempre tomo alguna prueba escrita como para cerrar integrando las unidades, y algunas lecciones, no tantas porque me lleva mucho tiempo y además que lecciones de una persona y otras persona diciendo lo mismo, son siempre preguntas, una pregunta a uno, otra a otro, como para repasar cuando vamos terminando cada tema, que me sirve para que ellos repasen y a mí para tener una evaluación de los alumnos y también para obligarlos un poquito a estudiar...”

“...con esto de las fotocopias es mucho más cómodo para todos, porque entonces tenés el material y la pregunta que les hacés coincide”.

Respecto a las clases, puede observarse claramente un énfasis dado a las cuestiones conceptuales más que a las procedimentales y actitudinales. Esto es, la profesora propone experiencias de aprendizaje basadas en los contenidos, y todos los diálogos que tiene con sus estudiantes giran alrededor de éstos. Un ejemplo es una de las clases en la que la docente presenta un texto al que denomina 18 que, según ella, resume el tema de los sofistas y detalla algunas ideas. Señala las preguntas a responder y dice que pueden armar grupos pequeños. Los distintos grupos leen el texto para resolver las actividades y la profesora camina por el curso supervisando la tarea. Las preguntas tienen que ver con el pago que cobraban los sofistas, con la veracidad o no de sus afirmaciones, con la diferencia con los filósofos y con el porqué se dice que los sofistas respondieron a las necesidades educativas de su época. En otra de las clases los estudiantes leen un texto para hacer una comparación entre los filósofos de la

naturaleza y los sofistas. Después la profesora pregunta si alguno quiere leer lo que subrayó en la fotocopia.

› ***A modo de conclusión***

A partir de los análisis realizados se observa que en algunos casos las propuestas de los docentes consideran importante el hecho de la interrogación en la búsqueda de información y la demanda de opinión personal para suscitar en el estudiante la inquietud cognoscitiva y el esfuerzo intelectual, mientras que en otros los planteos se centran en transmitir un cuerpo de conocimientos sin que por ello esos saberes apunten a un desarrollo de la mente crítica.

Así, en la primera propuesta encontramos coherencia entre el decir y el hacer y que ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía se complementan, aunque esté más ligada a la producción que a la reproducción.

En la segunda propuesta observamos, también, coherencia y complementariedad, con un énfasis más marcado hacia el enfoque histórico.

La tercera y última propuesta es la más contradictoria ya que una cosa es lo que se propone en el programa y otra es lo que se dice verbalmente y se hace en las clases.

Bibliografía

- BENITEZ, L. (2000). "Enseñar filosofía: una reflexión sobre perspectivas y marcos teóricos". En Obiols, G. y Rabossi, E. (compiladores) *La enseñanza de la Filosofía en debate*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- CERLETTI, A. (2005). *Enseñar filosofía. De la pregunta filosófica a la propuesta metodológica*. Novedades Educativas, 169, 8-14.
- FRASSINETI, M. y otras. (2000). "Configuraciones didácticas en la enseñanza de la filosofía en el nivel universitario". En Obiols, G. y Rabossi, E. (compiladores) *La enseñanza de la Filosofía en debate*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- SIUFI, B. (2005). *De la condición dilemática y paradójica de la enseñanza de la filosofía*. Novedades Educativas, 169, 64-70.
- UNESCO (2001). *La filosofía, una escuela de la libertad*. México.